



**Mennonite
World Conference**

A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**

Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**

Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes

www.mwc-cmm.org
info@mwc-cmm.org

Secretaría General:
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1
Canadá
T: (519) 571-0060
F: (226) 647-4224

PO Box 5364
Lancaster, PA 17606-5364
Estados Unidos
T: (1) 717 826 0909

BREVE RESUMEN Y PUNTOS DESTACADOS DEL *INFORME*

Les invitamos a leer, reflexionar y responder respecto al:

Bautismo e incorporación al Cuerpo de Cristo, la Iglesia: Informe de las conversaciones trilaterales entre luteranos, menonitas y católicos (2012-2017)

Al relacionarnos con otras comuniones del cuerpo de Cristo, los menonitas anabautistas quisiéramos responder fielmente a la oración de Jesús en Juan 17, de que todos seamos uno. Las diferentes interpretaciones y prácticas del bautismo representan un verdadero desafío para nosotros. Sin embargo, dada la clara insistencia de la Biblia en que existe “un solo bautismo” (Efesios 4:4), creemos que es importante hacer todo lo posible para abordar lo que ha causado tanta división.

También sentimos una profunda necesidad como anabautistas, de recuperar la razón por la que resulta importante el bautismo y reavivar su vínculo con el discipulado. Creemos que podemos recibir ayuda para ello al escuchar atentamente a otros cristianos, pero también al vernos a través de sus ojos.

Les invitamos a leer detenidamente y aprender del *Informe*. Abórdenlo de tal manera que sea relevante para su entorno. En definitiva, como comunión mundial diversa, nosotros mismos acudimos a la cuestión del bautismo desde experiencias de vida y entornos eclesiales muy diferentes.

Este *Informe* incluye convicciones, aprendizajes y desafíos que cada una de las comuniones aportó a las conversaciones durante cinco años. Para obtener asistencia en el abordaje del *Informe*, Tom Yoder Neufeld, presidente de la Comisión de Fe y Vida, ha elaborado ***Crecamos en fidelidad: practiquemos nuestro bautismo, Guía para el estudio y la reflexión sobre las conversaciones trilaterales***, que resume y esboza el *Informe* y brinda preguntas para contribuir al estudio y la reflexión.

Algunos puntos destacados

Pecado, gracia, salvación, sacramento versus señal y “practicar nuestro bautismo” en el discipulado, son puntos centrales en torno a los cuales las tres comuniones comparten convicciones, diferencias y desafíos. Pudieron valorarse mutuamente como hermanas y hermanos en Cristo, y coincidieron en varios puntos. Todos los interlocutores subrayaron el carácter central de la gracia de Dios para salvar a la humanidad de las ataduras del pecado y la alienación. Todos tenían en común la convicción de que Dios llama a las personas a la fe, a formar parte del cuerpo de creyentes y a practicar un discipulado fiel. Todos coincidieron en la importancia central del bautismo en la obra de la gracia de Dios.

A la vez, ***fue allí en relación a las convicciones comunes que también se pusieron de manifiesto marcadas diferencias.*** Las convicciones en torno al bautismo difieren considerablemente. Por ejemplo, los católicos y luteranos vinculan el bautismo a la intervención

de Dios a través del sacramento, y la promesa de abordar el pecado original y la incapacidad humana de trascender la alienación de Dios. La práctica del bautismo de infantes deriva del deseo de que la gracia salvadora de Dios acompañe a la persona desde el comienzo de su vida.

Según la interpretación anabautista, la gracia de Dios en efecto acompaña la vida desde su comienzo, preparando y llamando a la persona a la fe, quien entonces es capaz de apropiarse de dicha fe, confesarla públicamente, comprometerse a participar en la reunión de creyentes y seguir a Jesús. La práctica común de los anabautistas en cuanto a la dedicación de niños y niñas, constituye el compromiso de brindar la preparación para transitar el camino del discipulado. Hasta que los niños y niñas no tengan la madurez para optar por el pecado, creemos que los envuelve la gracia de Dios. Por consiguiente, nos referimos al bautismo no como un sacramento, sino como una “señal” de la gracia transformadora, del compromiso con el discipulado fiel y de la plena participación en la iglesia y su misión.

Estas diferencias en nuestra interpretación del bautismo tienen una larga historia y en ocasiones han provocado fuertes tensiones. Los anabautistas creen que son los *creyentes* quienes son bautizados previa confesión de su fe. A nuestro entender, el bautismo de infantes y niños pequeños que aún no creen, no confiesan su fe o su compromiso, no es un bautismo fiel a la Biblia. Los luteranos y católicos, en cambio, creen que el bautismo es un acto de *Dios*, libre y pleno de gracia. Es Dios quien promete; es Cristo quien bautiza. Como sacramento de la gracia, el bautismo es necesario para la salvación, ofrecida libremente por Dios y, por tanto, provisto apropiadamente a infantes. “Rebautizar” a dichas personas, como dicen los luteranos en el *Informe*, es llamar a Dios mentiroso.

Aun con convicciones tan aparentemente irreconciliables, los participantes se escucharon unos a otros con auténtica franqueza, respeto y confianza. Cada uno fue sincero al admitir que no estaba a la altura de sus convicciones sobre el bautismo. Expresaron su pesar de que muchas personas no cumplan la promesa de su bautismo, al no participar en la comunidad de creyentes ni practicar su bautismo en el discipulado.

Las tres comuniones comparten la inquietud pastoral de que realmente “practiquemos” nuestro bautismo y de que estemos preparados para reforzar nuestra capacidad de hacerlo. Consideran fundamental “recordar nuestro bautismo”, integrándolo como elemento central de nuestra “formación” como cristianos. Nuestro deseo es utilizar las conversaciones trilaterales para motivarnos a arrepentirnos y a comprometernos de nuevo con nuestro voto bautismal de seguir a Jesús.

Por último, tras reafirmar claramente nuestro compromiso con el bautismo de creyentes, la delegación menonita también expresa su respeto por quienes tienen fundamentos teológicos para bautizar a infantes. Con el deseo de responder fielmente a la oración de Jesús de que seamos uno, los representantes menonitas nos piden entonces que consideremos lo siguiente: *Cuando el vínculo entre el bautismo de infantes y una fe personal posterior practicada en el discipulado es plenamente evidente, ¿podríamos aceptar a esa persona como miembro sin rebautizarla?* En otras palabras, ¿somos capaces de mantener nuestras convicciones y también practicar una especie de hospitalidad hacia aquellas personas cuyo camino de fe haya sido diferente con respecto al bautismo? Les animamos a considerar esta cuestión por medio de la oración, considerando las posibles bendiciones y peligros de tal postura.

Tengan en cuenta que el CMM no puede decidir sobre estas cuestiones, pero estamos de acuerdo en que es necesario que nuestro compromiso con nuestros votos bautismales se fortalezca, y deseamos hacer lo que podamos para ayudar.

Les invitamos a abordar el Informe con la ayuda de la **Guía**, y a enviar sus respuestas a la Comisión de Fe y Vida.

La **Guía** contiene muchas preguntas que les ayudarán en su lectura. He aquí algunas preguntas de ejemplo:

- ¿Qué aprendió que pueda ayudarle a profundizar su comprensión del bautismo y a practicarlo en el discipulado?
- ¿Su interpretación del bautismo estuvo bien representada por los delegados menonitas?
- ¿Qué podemos aprender de los católicos y luteranos sobre el bautismo?
- ¿Qué pueden aprender ellos de nosotros?
- ¿Consideraría la posibilidad de aceptar como miembros a quienes fueron bautizados cuando eran infantes y que demuestran fe y compromiso con el discipulado, sin rebautizarlos? ¿Por qué o por qué no?

Hay muchas maneras de abordar el Informe trilateral:

- Como individuos
- Como congregaciones (grupos de estudio bíblico, grupos de discusión, etc.)
- Como organismos eclesiales nacionales
- Invitamos a la Red Anabautista Mundial de Educación Superior (GAHEN, por sus siglas en inglés) a que incentive a escuelas y profesores a incluirlo en sus actividades (clases, grupos de discusión, etc.)

Les invitamos a estudiar el Informe. Sírvanse enviar sus respuestas a baptism@mwc-cmm.org antes del 1 de noviembre del 2024.

La Comisión de Fe y Vida recopilará sus respuestas, que servirán para informar al Concilio General del CMM en 2025, en Zúrich.

Que el Espíritu y la Sabiduría de Dios nos acompañen en nuestro discernimiento,

Tom Yoder Neufeld

Presidente, Comisión de Fe y Vida del CMM